

Llegar a ser la Nueva Jerusalén

Enero 8 Lunes

Versículos relacionados

**Apocalipsis 21:9-11, 12-21**

**9** Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.  
**10** Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,  
**11** teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.  
**12** Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel:  
**13** al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas.  
**14** Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.  
**15** El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.  
**16** La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la anchura y la altura de ella son iguales.  
**17** Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.  
**18** El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio claro;  
**19** y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;  
**20** el quinto, sardónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisoprasa; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.  
**21** Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una sola perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

Lectura relacionada

El contenido principal del Nuevo Testamento es que el Dios Triuno tiene una economía eterna en conformidad con Su beneplácito de impartirse en Su vida y naturaleza a Su pueblo escogido y redimido, con lo cual hace de ellos Su duplicación para que puedan expresarlo; esta expresión corporativa alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén (Ef. 3:9; 1:9-23). La Nueva Jerusalén, la máxima consumación de la Biblia, conlleva que Dios se hizo hombre y que el hombre sea hecho Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad (Ap. 21:2; 3:12). En Cristo, Dios se hizo hombre para que el hombre sea hecho Dios en Su vida y en Su naturaleza, para que el Dios redentor y el hombre redimido puedan ser mezclados, constituidos, juntos a fin de ser una sola entidad: la Nueva Jerusalén (21:3, 22). Finalmente, el Dios triunfo y eterno llega a ser la Nueva Jerusalén al incorporarse con todos nosotros, y nosotros también llegamos a ser la Nueva Jerusalén mediante el proceso de la salvación orgánica que Dios efectúa (Ro. 5:10).

El resultado de la enseñanza de la Biblia es simplemente una sola entidad, la Nueva Jerusalén, que es la totalidad de todos los Dios-hombres (Ap. 21:7; He. 2:10-11; 12:22). La economía neotestamentaria de Dios consiste en hacer de los creyentes Dios-hombres para constituir el Cuerpo de Cristo a fin de que la Nueva Jerusalén llegue a su consumación como agrandamiento y expresión eternos del Dios Triuno procesado y consumado (Gá. 3:26; 4:7, 26, 31). La Nueva Jerusalén es los Dios-hombres que han sido transformados, glorificados y mezclados con el Dios Triuno procesado y consumado (Jn. 17:22-23a; Ef. 4:4-6). La Nueva Jerusalén es la composición de la divinidad y la humanidad que han sido mezcladas, compenetradas y edificadas juntamente como una sola entidad (Jn. 14:20, 23; Ap. 21:2-3, 9-23). Todos los que componen esta entidad comparten una misma vida, naturaleza y constitución intrínseca, por lo que constituyen una persona corporativa. Dios y el hombre, el hombre y Dios, son juntamente edificados al compenetrarse y mezclarse juntos (Jn. 14:20, 23; 15:4a; 1 Co. 6:17). Esto es cuestión de que Dios llega a ser hombre y el

hombre llega a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad.

La iglesia es ... el aumento, el agrandamiento, de la manifestación de Dios en la carne. Éste es Dios manifestado en la carne de una manera más amplia. Esto es conforme al principio neotestamentario de encarnación, que es Dios manifestado en la carne. La etapa final de la manifestación de Dios será en la Nueva Jerusalén como expresión consumada y corporativa en la nueva creación. Apocalipsis 21:1-3 dice: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva ... Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido. Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos". En la eternidad pasada Dios se propuso obtener una expresión corporativa a fin de que Él pudiese ser plenamente expresado y glorificado (Ef. 3:9-11; 1:9-11). Para esto, Él creó los cielos, la tierra y la humanidad.

A partir de Su vieja creación y a través de todas las dispensaciones, Dios ha estado realizando Su obra de edificación según corresponde a la regeneración y la resurrección. El máximo resultado y la máxima consumación de esta obra de edificación será la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva como manifestación de Dios en Su nueva creación por la eternidad. No es una creación que el poder divino de Dios realice según corresponde a llamar lo que no es como existente, sino que es una edificación realizada por la vida divina de Dios según corresponde a que las cosas existentes experimenten la regeneración con la vida de resurrección a fin que sean hechas uno con Dios en Su vida divina y en Su naturaleza divina con miras a Su expresión. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4586, 137-140)

**Lectura adicional:** *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensajes 13, 255

**Enero 9 Martes**

**Versículos relacionados**

**Apocalipsis 4:3**

3 Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

**Apocalipsis 21:11**

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

**Juan 3:6**

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

**Juan 14:20, 23**

20 En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.  
23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

**Hebreos 2:11**

11 Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

**Romanos 12:2**

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

**Romanos 8:29-30**

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.  
30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

**Lectura relacionada**

La Nueva Jerusalén es una composición de las personas que Dios escogió, redimió, regeneró, santificó, renovó, transformó, conformó y glorificó, las cuales han sido deificadas (Jn. 3:6; He. 2:11; Ro.

12:2; 8:29-30). El hecho de que seamos deificados significa que estamos siendo constituidos del Dios Triuno procesado y consumado, de modo que podamos ser hechos Dios en vida y naturaleza a fin de ser Su expresión corporativa por la eternidad (Ap. 21:11). La Nueva Jerusalén es edificada por medio de que Dios mismo llegue a ser el elemento constitutivo del hombre para hacerlo igual a Dios en vida, naturaleza y constitución, de modo que Dios y el hombre puedan ser una sola entidad corporativa. La Nueva Jerusalén es Dios mismo agrandado con Sus redimidos por medio de la constitución, la unión y la mezcla (Jn. 3:29a, 30a; 14:20; 15:4a; 1 Co. 6:17). Por tanto, la deificación de los creyentes es un proceso que alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén. Por el lado de Dios, el Dios Triuno se encarnó para ser un hombre; por nuestro lado, estamos siendo deificados, constituidos del Dios Triuno procesado y consumado a fin de que podamos ser hechos Dios en vida y naturaleza para ser Su expresión corporativa por la eternidad. Ésta es la verdad más elevada y el evangelio más elevado (Ap. 3:12).

La ciudad santa es una persona corporativa, y esta persona corporativa es una pareja: el Dios Triuno procesado casado con el hombre tripartito transformado. Éste es el Espíritu y la novia que han llegado a ser uno (Ap. 22:17). La divinidad y la humanidad se han casado, se han mezclado, para ser una sola entidad ... El Marido es la esposa, y la esposa es el Marido debido a que son coherentes. En esto consiste la economía eterna de Dios: incorporarse Él mismo con Sus elegidos que Él regeneró, transformó y glorificó, a fin de ser una sola incorporación universal, divina y mística, la cual es la Nueva Jerusalén.

Según toda la revelación del Nuevo Testamento, la única meta de la obra cristiana debería ser la Nueva Jerusalén, que es la máxima meta de la economía eterna de Dios. La Biblia con sus sesenta y seis libros empieza diciendo: "En el principio ... Dios". En el principio de la Biblia sólo estaba Dios y nada más. En aquel tiempo Dios fue presentado en Su aspecto de ser uno: el triuno Padre, Hijo y Espíritu. Por ello, Dios se refirió a Sí mismo con las palabras Hagamos y Nuestra [Gn. 1:26] ... Esto

indica que Dios es tres —el Padre, el Hijo y el Espíritu— y que, por tanto, tiene el aspecto de ser tres ... Sin embargo, al final de la Biblia llegamos a la Nueva Jerusalén. Entre el comienzo y el final transcurre una larga historia que tiene muchas eras, incluyendo la era de los patriarcas, la era de la ley de los hijos de Israel y la era de la gracia del Nuevo Testamento, en la cual suceden muchas cosas y Dios trabaja mucho. Sin embargo, independientemente de cuántas eras haya y de lo mucho que trabaje Dios, Él tiene una sola meta. Al principio de la Biblia hay un solo Dios singular, y al final se ve un gran Dios corporativo: la Nueva Jerusalén.

Así como la Biblia comienza con Dios, también concluye con Dios. En el principio Él es un Dios simple, un Dios que es triuno; al final aparece una ciudad, la cual es el Dios corporativo. La Nueva Jerusalén es el agrandamiento y la expansión de Dios, la expresión de Dios en la eternidad, que es el Dios corporativo. Quienes participan en la Nueva Jerusalén son todos hijos de Dios, la especie divina, la especie de Dios ... Los hijos de Dios son innumerables. ¡Consideren cuántos están en la Nueva Jerusalén! Todos ellos son dioses; todos ellos pertenecen a la especie de Dios. Por tanto, la Nueva Jerusalén es el Dios corporativo. (Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes, págs. 49-51)

**Lectura adicional:** *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensajes 256, 428

**Enero 10 Miércoles**

**Versículos relacionados**

**Apocalipsis 21:2**

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**Apocalipsis 19:7**

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

**Apocalipsis 21:3-7, 23-27**

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.  
 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes pasaron.  
 5 Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.  
 6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed, Yo le daré gratuitamente del manantial del agua de la vida.  
 7 El que venza heredará estas cosas, y Yo seré su Dios, y él será Mi hijo.  
 23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara.  
 24 Y las naciones andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria a ella.  
 25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.  
 26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.  
 27 No entrará en ella ninguna cosa profana, ni quien haga abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

**Lectura relacionada**

La Nueva Jerusalén es una novia, lo cual indica que ella no es una ciudad material, sino una persona corporativa. Con respecto a Cristo, es una novia en quien Él halla satisfacción. (Ap. 21:2, nota 3) El tema de la Biblia es el romance divino de una pareja universal; el varón es Dios mismo, y la mujer es el pueblo escogido y redimido por Dios (Gn. 2:21-24; Is. 54:5; Jer. 2:2; 3:14; 31:32; Ez. 23:5; Os. 2:7, 19; Mt. 9:15; Jn. 3:29). Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, Dios compara a Su pueblo escogido con una esposa (Is. 54:6; Jer. 3:1; Ez. 16:8; Os. 2:19; 2 Co. 11:2; Ef. 5:31-32) y con una morada para Sí mismo (Éx. 29:45-46; Nm. 5:3; Ez. 43:7, 9; Sal. 68:18; 1 Co. 3:16-17; 6:19; 2 Co. 6:16; 1 Ti. 3:15). La esposa es quien le satisface en amor. Como novia de Cristo, la Nueva Jerusalén procede de Cristo, su Marido, y llega a ser Su complemento, del

mismo modo en que Eva procedió de Adán, su marido, y llegó a ser su complemento (Gn. 2:21-24). (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 4587)

En la era de la iglesia somos desposados con Cristo (2 Co. 11:2). El día de bodas será la era del reino milenar (Ap. 19:7). La vida matrimonial tendrá lugar en la Nueva Jerusalén por la eternidad (21:2, 9-10). Según su humanidad, la Nueva Jerusalén es la esposa humana (poseedora de la vida y naturaleza divinas) del Cordero, el Dios redentor (vs. 2, 9). Esta esposa humana puede casarse con una persona divina debido a que ella posee la vida y naturaleza divinas. Esto la hace apta para ser el complemento del Dios redentor ... Debido a que ella es humana, puede ser la esposa humana del Dios redentor. Debido a que ella es divina, puede casarse con Él, una persona divina. Según su divinidad, la Nueva Jerusalén es el Marido divino (el Dios redentor en Su corporificación consumada, Cristo, quien posee la vida y naturaleza humanas) de quienes Dios eligió y redimió. La esposa es humana, y el Marido es divino. Esta esposa humana puede casarse con una persona divina porque posee la naturaleza y vida de la persona divina. La misma entidad puede ser tanto el marido como la esposa, pues la Nueva Jerusalén es divina. El Dios divino forma parte de lo que constituye esta entidad ... La Nueva Jerusalén es la esposa según su humanidad, y el Marido según su divinidad. Pero como Marido divino, la Nueva Jerusalén posee la vida y naturaleza humanas. En su humanidad y en su divinidad esta entidad es una pareja: la esposa y el marido.

Cristo y la Nueva Jerusalén, Su esposa, serán una pareja universal por la eternidad [22:17]. El Espíritu, quien es la totalidad del Dios Triuno procesado y consumado, llega a ser uno con los creyentes, quienes han alcanzado plena madurez para ser la novia (21:2, 9-10). La consumación del Dios Triuno procesado y consumado y la consumación de Su pueblo regenerado, transformado y glorificado serán una pareja universal que expresa al Dios Triuno por la eternidad (vs. 11, 23).

Es imposible para Cristo casarse con una ciudad física como Su esposa. Esto es una prueba contundente de que la Nueva Jerusalén no es una ciudad física .... La Nueva Jerusalén como novia de

Cristo no solamente debe alcanzar su consumación, sino también deberá ataviarse, adornarse (v. 19). En la actualidad debemos adornar la Nueva Jerusalén y llevarla a su consumación con Dios el Padre como base de oro, Dios el Hijo como puertas de perlas y Dios el Espíritu como muro de piedras preciosas. La Nueva Jerusalén está adornada con oro puro, perlas y piedras preciosas, es decir, con el Dios Triuno como sus elementos. Ésta es la Trinidad Divina consumada que llega a ser el elemento constitutivo de nuestro ser para hacernos oro, perlas y piedras preciosas a fin de lograr Su agrandamiento con miras a Su expresión eterna: la Nueva Jerusalén. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4587-4589)

**Lectura adicional:** *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, cap. 14

**Enero 11 Jueves**

**Versículos relacionados**

**Cantares 6:13, 4**

13 Vuelve, vuelve, oh Sulamita; / vuelve, vuelve, para que te contemplemos. / ¿Por qué habéis de contemplar a la Sulamita, / como a la danza de dos campamentos?  
 4 Hermosa eres tú, amor mío, como Tirsa, / bella como Jerusalén, / terrible como ejército con estandartes.

**Cantares 1:2**

2 ¡Que me bese con los besos de su boca! / Porque mejores son tus amores que el vino.

**Cantares 8:14**

14 Apresúrate, amado mío, / y sé semejante a la gacela o al cervatillo / sobre los montes de especias.

**2 Corintios 11:2-3**

2 Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.  
 3 Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, se corrompan vuestros pensamientos, apartándose de alguna manera de la simplicidad y pureza para con Cristo.

**Efesios 4:13, 15-16**

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

**Lectura relacionada**

El romance divino es presentado poéticamente en El Cantar de los Cantares. En El Cantar de los Cantares la buscadora pasa por un proceso hasta que llega a ser la Sulamita, la duplicación de Salomón y una figura de la Nueva Jerusalén (6:13, 4). El nombre de la amada es Sulamita, la forma femenina del nombre Salomón, y se usa por primera vez en El Cantar de los Cantares 6:13, lo cual indica que ella se ha convertido en la duplicación y complemento de Salomón, alguien que es igual a Salomón en vida, naturaleza e imagen, del mismo modo que Eva para Adán (Gn. 2:20-23). Esto significa que la que ama a Cristo ha llegado a ser igual a Él en vida, naturaleza e imagen para corresponder a Él (2 Co. 3:18; Ro. 8:29) con miras a su matrimonio. La que ama a Salomón, después de pasar por las diferentes etapas de la transformación, llega a ser la duplicación de Salomón. La Nueva Jerusalén será una Sulamita corporativa, que incluirá a todos los escogidos y redimidos de Dios. En la Nueva Jerusalén el Dios redentor (representado por Salomón) y todos Sus redimidos (representados por la Sulamita) llegan a ser uno. La Nueva Jerusalén es una mezcla de la divinidad con la humanidad que expresa al Dios Triuno procesado y consumado en las virtudes humanas. Cristo y Su esposa se unirán para ser juntos la Nueva Jerusalén con miras a la expresión de Dios; esta entidad es la Sulamita en su consumación. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 4597)

A la postre, seremos conformados a la maravillosa Sulamita, quien, como duplicación de Salomón, es la figura más grande y consumada de la

Nueva Jerusalén como complemento de Cristo. Así como el rey Salomón se hizo un campesino para cortejar a una joven campesina con el fin de hacerla su reina, su duplicación, de igual manera Dios en Cristo se hizo hombre para cortejar al hombre y hacerlo Dios en vida, naturaleza, expresión y función, mas no en la Deidad, a fin de que fuese la novia de Cristo (Mt. 9:15; Ap. 19:7; cfr. Sal. 45:1-3, 9, 13-14). La Biblia revela que Dios se hizo hombre para cortejarnos, y que ahora Él desea que nosotros lo cortejemos al llegar a ser divinos por medio de nuestra relación personal, afectuosa, privada y espiritual con Él a fin de que lo expresemos (Cnt. 1:1-8; 2 Co. 2:10; Éx. 33:11; Ro. 8:4, 6; 1 Co. 2:15).

La Sulamita es una figura de nosotros como reproducción de Cristo, quien es la corporificación de Dios. Por tanto, el gran número de aquellos que aman a Cristo finalmente llegarán a ser duplicaciones de Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad. Esto es el cumplimiento de la cumbre más alta de la revelación divina, esto es: que Dios se hizo hombre para que el hombre fuese hecho Dios. Este vencedor corporativo, la Sulamita, quien es la duplicación de Salomón, es una figura de la Nueva Jerusalén. La Sulamita era una joven campesina. Ahora, como complemento de Salomón, ella ha llegado a ser igual a Salomón en vida, naturaleza, expresión y función para que se lleve a cabo la economía de Dios. Nosotros llegamos a ser iguales a Dios y a Cristo en vida, naturaleza, expresión y función, mas no en la Deidad. Afirmar que somos iguales a Dios en Su Deidad es una gran blasfemia, pero afirmar que no podemos llegar a ser iguales a Dios en vida, naturaleza, expresión y función es incredulidad. La Biblia nos dice una y otra vez que Dios desea ser uno con nosotros y hacernos uno con Él. Ésta es la intención de Dios.

Apocalipsis 21:9b dice: "Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero...". Una mujer es novia principalmente el día de bodas, mientras que una esposa lo es toda la vida. La Nueva Jerusalén será la novia durante el milenio, es decir por mil años, que es como un día (2 P. 3:8), y será la esposa en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad. La novia en el milenio incluirá únicamente a

los santos vencedores, pero la esposa en el cielo nuevo y la tierra nueva incluirá a todos los hijos de Dios que fueron redimidos y regenerados (Ap. 21:7). (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4589, 2796)

**Lectura adicional:** *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 258

**Enero 12 Viernes**

**Versículos relacionados**

**Apocalipsis 21:22**

22 Y no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

**Apocalipsis 3:12**

12 Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo.

**1 Reyes 7:15-22**

15 Y formó las dos columnas de bronce; dieciocho codos era la altura de cada columna, y un cordón de doce codos rodeaba a cada columna.

16 Hizo también dos capiteles de fundición de bronce, para que fuesen puestos sobre el extremo superior de las columnas; la altura de un capitel era de cinco codos, y la del segundo capitel también de cinco codos.

17 Había redes de obra de malla con guirnaldas de obra de cadenillas para los capiteles que estaban en el extremo superior de las columnas; siete para un capitel, y siete para el segundo capitel.

18 Entonces hizo las columnas; había también dos hileras de granadas alrededor de la red, para cubrir los capiteles que estaban en el extremo superior de las columnas. E hizo lo mismo en el segundo capitel.

19 Los capiteles que estaban en el extremo superior de las columnas del pórtico tenían forma de lirios, y en diámetro eran de cuatro codos.

20 Los capiteles situados en las dos columnas estaban encima de la protuberancia y cerca de la misma, la cual estaba junto a la red. Había doscientas granadas, en hileras alrededor de ambos capiteles.

21 Erigió las columnas en el pórtico del templo; y cuando hubo erigido la columna del lado derecho, le puso por nombre Jaquín, y al erigir la columna del lado izquierdo, le puso por nombre Booz.

22 Y en el extremo superior de las columnas había un tallado en forma de lirios. Y así fue terminada la obra de las columnas.

### Gálatas 2:9

9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de comunión, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

### Lectura relacionada

Las columnas ... se refieren a aquellos creyentes que son vencedores, los cuales están en el templo de Dios en la era venidera y en la eternidad ... [En Apocalipsis 3:12] vemos que el vencedor será hecho una columna edificada en el templo de Dios. Debido a que está edificado en el edificio de Dios, "nunca más saldrá de allí". Esta promesa, como premio para el vencedor, se cumplirá en el reino milenar. En Apocalipsis 3:12 es muy significativo el uso de la palabra haré. El Señor dice que Él hará del vencedor una columna. El Señor nos hace columnas al transformarnos, esto es, al eliminar nuestro elemento natural y reemplazarlo con Su esencia divina. Por tanto, el significado de haré en 3:12 es el de constituirnos en algo, el de construirnos de manera creativa. En la vida de iglesia actualmente el Señor nos está rehaciendo, constituyéndonos, para que seamos columnas en el templo de Dios. La obra del Señor en la iglesia consiste en forjarse a Sí mismo en nuestro ser en calidad de corriente divina que elimina nuestro ser natural y lo reemplaza con Su sustancia a fin de que gradualmente pasemos por un proceso efectuado mediante Su elemento transformador. Como resultado de esta obra transformadora, llegamos a ser columnas en el templo de Dios.

Apocalipsis 3:12 dice que los vencedores serán columnas en el templo de Dios en la era venidera. Sin embargo, Apocalipsis 21:22, refiriéndose a la Nueva Jerusalén en la era venidera y en la eternidad, dice: "No vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de

ella". Aquí vemos que en la Nueva Jerusalén el propio Dios Triuno será el templo. Esto quiere decir que el hecho de que los vencedores sean las columnas del templo significa que ellos serán columnas en el Dios Triuno. Esto conlleva mezclarse con el Dios Triuno y ser constituidos de Él. Esto es un misterio.

Incluso en la actual vida de iglesia, los santos vencedores son columnas en el Dios Triuno. Además, estos santos a veces tienen conciencia de que la iglesia no es otra cosa que el propio Dios Triuno ... Las columnas en la iglesia actualmente son columnas en el Dios Triuno. En la era venidera, estos creyentes vencedores serán columnas en el templo de Dios, el cual es Dios mismo. Con base en esto podemos ver que ser hechos columnas conlleva que el Dios Triuno se mezcle con los fieles vencedores y sea su constitución intrínseca.

Puesto que Dios y el Cordero son el templo, Ellos no pueden morar en él y esa no es Su morada; más bien, es la morada de todos los santos redimidos, quienes sirven al Dios Triuno morando en Él. Por un lado, la Nueva Jerusalén, como morada de Dios —compuesta de todos los santos redimidos—, es el tabernáculo; por otro, la Nueva Jerusalén, como morada de todos los santos redimidos —constituida del Dios Triuno procesado—, es el templo. Por consiguiente, la Nueva Jerusalén es la morada mutua del Dios redentor y Sus redimidos; es tanto el tabernáculo como el templo. El tabernáculo lo constituyen los redimidos, y el templo es el Dios redentor. Esto es prueba contundente de que el Dios redentor se mezcló con Sus redimidos mediante los procesos por los cuales Él pasó y los procedimientos en los cuales ellos han tenido parte, con miras a Su expresión eterna. En Juan 15:4 el Señor Jesús dijo: "Permaneced en Mí, y Yo en vosotros"; aquí permanecer en realidad significa morar. Aquí se nos presenta un permanecer mutuo, un morar mutuo. Cuando tomamos al Señor como nuestra morada, llegamos a ser Su morada. ¡Cuán maravilloso es esto! La Nueva Jerusalén será una morada mutua, pues nosotros moraremos en Dios a fin de que Él more en nosotros. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 1266, 2826)

**Lectura adicional:** *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensajes 33, 262; *La revelación básica contenida en las Santas Escrituras*, caps. 8-11

### Enero 13 Sábado

### Versículos relacionados

#### Apocalipsis 3:12

12 Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo.

#### Romanos 12:2

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

#### Apocalipsis 3:7-11

7 Escribe al mensajero de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes poco poder y has guardado Mi palabra, y no has negado Mi nombre.

9 He aquí, voy a hacer que los de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten... he aquí, voy a hacer que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que Yo te he amado.

10 Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra.

11 Yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

#### Apocalipsis 14:1-5

1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de Él y el de Su Padre escrito en la frente.

2 Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas.

3 Y cantan un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron comprados de la tierra.

4 Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron comprados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;

5 y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha.

### Lectura relacionada

El nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nuevo nombre del Señor están escritos sobre el vencedor, lo cual indica que éste es posesión de Dios, de la Nueva Jerusalén y del Señor; también indica que Dios mismo, Su ciudad (la Nueva Jerusalén) y el Señor mismo le pertenecen a él; y que él es uno con Dios, con la Nueva Jerusalén y con el Señor. El nombre de Dios designa a Dios mismo; el nombre de la Nueva Jerusalén denota la ciudad misma; y el nombre del Señor designa al Señor mismo. El nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nombre del Señor están escritos sobre el vencedor, lo cual indica que lo que Dios es, la naturaleza de la Nueva Jerusalén y la persona del Señor han sido forjados en él ... La Nueva Jerusalén en el reino milenarío será un premio sólo para los santos vencedores. (Ap. 3:12, nota 3)

Lo que a Dios le interesa es obtener una entidad viviente compuesta por Su pueblo escogido, redimido, regenerado, transformado y glorificado. Ellos serán conjuntamente edificados para expresar a Dios por la eternidad. Esto satisfará a Dios para siempre. Satanás estará en el lago de fuego. Dios estará en Su morada viviente. Todos los que Él creó, escogió, redimió, regeneró y transformó serán glorificados a Su imagen. Él vivirá en ellos, y ellos vivirán en Él. Nadie puede explicar adecuadamente un concepto tan profundo como éste. ¡Maravilloso! Esto será la morada de Dios y la esposa de Su amado Hijo,

Cristo. Ningún edificio físico puede ser una esposa. Una esposa es un ser orgánico: una persona viviente.

La Nueva Jerusalén representa la morada de Dios en el cielo nuevo y la tierra nueva. En el Nuevo Testamento la morada de Dios en la tierra fue primeramente un solo hombre, Jesucristo, representado por el tabernáculo (Jn. 1:14), y después un hombre corporativo, la iglesia, representado por el templo (1 Co. 3:16). En el cielo nuevo y la tierra nueva, la morada de Dios, como esposa del Cordero (Ap. 21:9-10), también es una composición viviente de Su pueblo redimido, compuesto de los santos del Antiguo Testamento, representados por las doce tribus, y los santos del Nuevo Testamento, representados por los doce apóstoles (vs. 12, 14).

Estas personas, conjuntamente edificadas para ser la morada de Dios, primero experimentaron la regeneración mediante la muerte y resurrección de Cristo. Este hecho está representado por las puertas de perla, la entrada de ellos a la ciudad. Una perla es producida por una ostra, un ser viviente que habita en las aguas de la muerte. Cuando un grano de arena hiere a la ostra, ésta segrega una sustancia alrededor de la arena, haciéndola una perla. La herida de la ostra representa la muerte, y la segregación del jugo vital que cubre el grano de arena representa la vida de resurrección. La muerte y resurrección de Jesús nos hace perlas mediante la regeneración. Nadie puede entrar en el reino de Dios si no ha sido regenerado (Jn. 3:5).

En la ciudad santa la naturaleza de Dios, o la esencia de Dios, llega a ser nuestro elemento básico, representado por el oro (Ap. 21:18b, 21b); la ciudad misma es oro, y la calle también es oro. La esencia de todos los creyentes es Dios mismo.

Por la obra del Espíritu seremos transformados en la imagen de Dios, representada por el jaspe. La naturaleza del Padre (el oro), la obra redentora del Hijo y nuestra regeneración (la perla) y la obra transformadora del Espíritu (las piedras preciosas) producen todos los componentes que constituyen la morada eterna de Dios. La morada de Dios también es nuestra morada. Nosotros también seremos conjuntamente edificados para ser el Lugar Santísimo de Dios, y así lo expresaremos en gloria.

**Lectura adicional:** *Truth Lessons*—Level Four, t. 1, lección 20; *CWWL*, 1994-1997, t. 2, págs. 3-7

### **Enero 14 Día del Señor**

#### Versículos relacionados

#### **Apocalipsis 22:1-7, 10, 14, 21**

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y Sus esclavos le servirán,

4 y verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes.

5 No habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

6 Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado Su ángel, para mostrar a Sus esclavos las cosas que deben suceder pronto.

7 ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este rollo.

10 Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este rollo, porque el tiempo está cerca.

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

21 La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén.

**Himno 455**

- 1 Oh, Señor, Tus redimidos  
Son Tu amada Novia hoy;  
Ella es Tu mismo Cuerpo,  
Plenitud y expresión.  
Eres todo para ella,  
Tus riquezas Tú le das,  
Plenamente la colmaste  
De Tu gloria y santidad.  
  
¡Ved la Ciudad Santa!  
¡Llena de Su gloria!  
La expresión de Dios completa  
En la humanidad.
- 2 Dios y el hombre están mezclados:  
¡Qué misterio! ¡Qué piedad!  
Siendo el hombre Su morada,  
Su fulgor puede expresar.  
Manifiesta Su belleza  
Este vaso universal,  
Toda plenitud divina  
Con Su gloria y santidad.
- 3 Tal composición viviente  
Son los que Dios transformó,  
Como piedras muy preciosas  
A Jesús los conformó.  
Fluye el río de agua viva  
Desde el trono del Dios fiel,  
Cristo el árbol de la vida  
Lleva frutos a granel.
- 4 Son el candelero de oro  
Cuya lámpara es Jesús;  
Dios en El, la luz de gloria,  
Brilla como Espíritu.  
La expresión final y eterna—  
Dios y hombre, hombre y Dios,  
Mutua habitación gloriosa  
Que completa el plan de Dios.

**Lectura adicional:** *La conclusión del Nuevo Testamento*  
mensaje 258

**Búsqueda corporativa de la verdad para toda la Iglesia**  
**en NYC:** *El Cristo todo inclusivo* cap. 5-6.

*Los versículos fueron tomados de la versión*  
*Recobro de la Biblia 2021.*